



ES TAN DIFÍCIL VOLVER A ÍTACA

Por ADRIANA FONTANA

Si bien ya terminaron los días de vacaciones, no debería terminar la posibilidad de seguir compartiendo lecturas en familia. Por eso, con esta sección tengo la intención de acercar material para fomentar esa actividad. Esta vez les traigo como propuesta a un reconocido autor argentino de literatura infantil y juvenil: Esteban Valentino. Antes de dedicarse a la literatura para chicos y jóvenes, Valentino escribió poesía y por ello obtuvo numerosas distinciones, como el Premio Nacional de Poesía Joven, en 1983, y el Premio Alfonsina Storni, en 1988. En narrativa podemos citar obras como **Todos los soles mienten (1999)** o **Perros de Nadie (2008)**. A pesar de su éxito editorial, nunca dejó la actividad docente, lo que le permite acercarse y conocer más a su público lector.

En esta oportunidad quiero recomendarles su novela **Es tan difícil volver a Ítaca (2012)**. En primer lugar, porque el argumento, de alguna manera, toca el tema del aislamiento y la importancia de los vínculos familiares para poder superarlo. En segundo lugar, porque a partir de la historia de Eduardo, un adolescente de 12 años en coma por el Síndrome de Melas, Valentino nos acerca al mundo literario de la antigüedad clásica con el mito de Odiseo y la intrincada vuelta a su patria. Y en tercer lugar -no menos importante- porque toda la obra se encuentra atravesada por la idea de que la literatura y el arte en general pueden funcionar como paliativo ante los problemas a los que nos enfrenta la vida.

El relato no solo se centra en la enfermedad de Eduardo sino también en el personaje de Mónica, su madre, quien con desesperación y constancia no cesa en su propósito de traer de vuelta a su hijo de ese mundo interior en el que está sumergido. Y apela para eso a la lectura compartida y a la memoria emotiva, haciendo vivos muchos recuerdos sensoriales: olores, sonidos, sensaciones... Pero sabe que de nada servirá su esfuerzo si no logra que sea su propio hijo el que decida volver. Porque, como el mismo autor manifiesta: *“La literatura sería un mapa, una guía del caminante”* pero el que tiene que andar y hacer camino es uno mismo.



Es tan difícil volver a Ítaca es una historia emotiva donde dos voces dialogan: la voz silenciosa de Eduardo que lucha por regresar y la cálida voz de su madre que, al igual que Penélope, teje y teje historias con la férrea esperanza de que su pequeño héroe encuentre el camino de regreso a casa. Ideal para compartir, para emocionarse, para valorar y reflexionar sobre el papel de los contadores de historias, porque pocos podrán negar que “*las historias nos hacen falta*”.

ADRIANA FONTANA: Mendocina y docente. Pronto, Magister en Lectura y Escritura. Desde 1988 ha publicado en antologías literarias. En 2019 debutó como novelista y fue premiada por su obra La Ascensión en el concurso San Juan escribe. Y sigue escribiendo...